



Hacia el rock, donde el cierzo les lleve

Alicia Gracia López
Fotos: JAP

Revolver Ocelot. Del invencible personaje del archifamoso videojuego Metal Gear nace el nombre del que ahora es un grupo musical asentado en Andorra, Ocelot, que cumple este año su segundo aniversario; a pesar de que poco tiene que ver la música de este grupo andorrano con el carácter bélico de este videojuego japonés. Revolver, aunque no patente en el título, se camufla entre las letras y los acordes de esta banda, que ya ha publicado su primer trabajo, *Viento hacia el sur*.

Tras la disolución de Rarezas, grupo también de la localidad, Sergio Medina, su vocalista y guitarra, decidió en 2012, con varios temas propios bajo el brazo, comenzar una nueva aventura. Así creó Ocelot, de la nada, con la única convicción de "formar una banda distinta, con un estilo diferente". Lo tenía todo, pero todavía no tenía nada. Poco a poco fue encontrando a sus músicos. A veces la búsqueda fue intencionada, como en el caso de la incorporación del andorrano Macario Alquézar, el teclista actual de Ocelot; en otras ocasiones se gestó por azar, mientras fumaban en la puerta de un bar, en el caso del bajista ariñense Joaquín Macipe. Tras ellos se incorporó el guitarrista Vicente Sanz, el baterista Luis Amador, el recientemente incorporado Mario Amador y el guitarrista zaragozano Abelardo Ruiz, que abandonó el grupo por imposibilidad de desplazarse hasta Andorra para ensayar.

Autodidactas

Ninguno, excepto Macario Alquézar, tiene formación musical concreta. Cada uno, de manera autodidacta ha hecho crecer una afición hasta llegar a este momento, al de crear "un grupo de calidad, más que para pasar el rato", según explica Medina. A pesar de su carencia académica musical, la vida de casi la totalidad de los componentes ha estado ligada a la música de manera constante: Sergio Medina inició Rarezas, Joaquín Macipe perteneció a Frecuencia canalla, Luis Amador compagina su presencia en Ocelot con la de A Colla, como su hijo, Mario Amador, que sigue tocando con Eskalón lateral, y Macario Alquézar, que lo hace en Deluxe Rock y la orquesta Puntos suspensivos.

No obstante, a todos ellos les une un proyecto, y ese es *Viento hacia el sur*, el disco que sacaron a la venta este pasado verano y que presentaron el 29 de agosto en directo en Andorra. El conjunto de *Viento hacia el sur* está impregnado por un "estilo rock con ramas de *country* y *rhythm and blues*", según relata Sergio Medina. Más concretamente, en Ocelot se pueden percibir de forma clara influencias del rock de Revólver y Carlos Goñi, el carácter *rockabilly* de Loquillo y los Trogloditas y el rock ochenteno de La Frontera y de Más birras. En definitiva, "el rock que se hacía y que nadie ha podido sustituir", según opina Macario Alquézar. Sin embargo, este reconoce que hay amigos que han escuchado el disco y que se sienten desconcertados

al sentir una música de frontera entre el *country*, el *rock* y el *pop*. Y es que Ocelot es precisamente eso.

Sergio Medina es el compositor de la totalidad de los temas que componen el disco, en total once. Joaquín Macipe relata que esas canciones llegan a los ensayos con un "punto de *country*", y la tarea entonces del grupo, en concreto de Vicente Sanz y Macario Alquézar, es "rockanrolizar" los temas. De esta manera, de la esencia de cada componente de esta ecléctica banda, unos más apegados al *rock* clásico, otros al metal y alguno al *punk*, nace "algo nuevo". Pero este grupo andorrano es consciente de que "para inventar algo en la música tienes que ser un genio", y por ello beben de sus influencias e intentan que lo que hacen "esté bien hecho".

Para comenzar el proyecto que se ha materializado en *Viento hacia el sur*, el grupo empezó a trabajar con cincuenta "protocanciones" grabadas por Sergio Medina (que se limitaban a la letra y a los acordes), de las que seleccionaron veinticinco porque las restantes "no seguían la línea". No obstante, Medina recuerda que "Forastero" y "Por el cuero de mis botas" las incluyeron en el disco de forma "forzada", aunque finalmente "fueron las que mejor quedaron".

Quizá, el distintivo de Ocelot sean las letras de las canciones, que están escritas en exclusiva por Sergio Medina. Así, él mismo reconoce que no canta cosas que no haya escrito él y apostilla que "como no valgo para la interpretación, tengo que

cantar las mías". Este trabajo musical lo componen diez temas y "cada uno tiene un momento diferente", en el que Medina plasma su visión. En "Por el cuero de mis botas" se habla del paso del tiempo y del miedo a envejecer, sentimiento que se plasma en estrofas como esta: "A veces veo fotografías tan viejas como yo, pero desearía tener más horas de las que gasta el reloj". Por otro lado, mientras la canción que da nombre al disco es "Un regalo a mi abuelo", cuenta Medina, "Miénteme" toca el tema político y "Dame dolor" habla de las personas conflictivas. A pesar de esta amalgama temática, el que predomina sobre los demás es el amor.

Grabación intensa

"Nos juntamos para hacer el disco", admite Macario Alquézar. "Sergio me vino con las canciones muy hechas, pero luego las hemos cambiado mucho. Pasó casi un año hasta que se grabó el disco", apostilla.

Tras ello, y sin darle más vueltas, se liaron la manta a la cabeza y se pusieron manos a la obra para editar el primer disco de Ocelot. Un proyecto que han pagado ellos mismos de su bolsillo. Por ello, también, tuvieron que "economizar mucho la producción". *Viento hacia el sur* se grabó en el cine de Ariño, que el Ayuntamiento les prestó por unos días. Por su lado, la asociación Repecho Rock les prestó parte del equipo y el técnico de sonido andorrano, Óscar Zaera, fue el responsable de producirlo.

Cinco días intensivos, pues incluso dormían allí, fueron los necesarios para grabar un disco "con los medios que teníamos" y consiguiendo "una calidad digna", según expresa Joaquín Macipe. De este trabajo de equipo se han lanzado cien copias físicas, en las que han invertido unos mil euros. A pesar de tener una página web propia y una página en la red social Facebook, que cuenta con 600 seguidores, y aun a sabiendas de que está muy en boga la distribución en plataformas digitales, Ocelot ha apostado por este modelo más tradicional. *Viento hacia el sur* se encuentra ya a la venta en bares de la zona como Key, Pigalle, Graffiti, Fogón, Central y Bahía, entre otros. Pero como añade Macipe: "Pueden estar ahí años, la forma de venderlo



Cinco componentes de Ocelot durante el ensayo en que nos concedieron la entrevista.

La identidad de Ocelot

Sergio Medina Martínez. Gestó el grupo andorrano Rarezas, tras su disolución fue el fundador de Ocelot, del que es vocalista y compositor de la totalidad de los temas. Compagina este proyecto musical con un formato cantautor junto con el andorrano Alberto Abellán. Su vida se tambalea entre la música y el deporte, ya que trabaja como monitor deportivo en Albalate.

Joaquín Macipe. Vive en Ariño. Perteneció al grupo Frecuencia canalla cuando vivía en Zaragoza y ahora es bajista de Ocelot, aunque reconoce no tener formación musical. Actualmente es profesor de Plástica en el IES de Alcorisa.

Luis Amador. El baterista de Ocelot es andorrano, aunque reside en Ariño desde hace mucho tiempo. Toca en el grupo aragonés A colla, aunque en la actualidad el grupo se encuentra en una fase de parón. Su formación con la batería comenzó en Semana Santa, tocando el tambor y escuchando. Actualmente está retirado.

Mario Amador. Este joven guitarrista, hijo de Luis Amador, se ha incorporado recientemente a la banda. Tiene 21 años y estudia en Zaragoza la carrera de Enfermería. Compagina su participación en Ocelot tocando en el grupo ariñense Eskalón Lateral. Comenzó a tocar la guitarra en casa, cuando en el coro de la iglesia le ofrecieron tocar.

Macario Alquézar. Es teclista de Ocelot. Tiene estudios musicales, ya que ha acudido al conservatorio. De hecho, trabaja como profesor de música. También toca con el grupo andorrano Deluxe Rock y con la orquesta Puntos suspensivos.

Vicente Sanz. Toca la guitarra eléctrica y lo hace de forma autodidacta. Vive en la Puebla de Híjar, desde donde se desplaza a Samper de Calanda a trabajar como profesor de Inglés en el colegio.



es a los amigos" o "que en el precio de la entrada a nuestro concierto entre el disco". Por su parte, Luis Amador se lamenta de que la situación del mundo musical ha cambiado enormemente: "En los ochenta era fácil ir a Zaragoza y que en las emisoras de radio te hicieran una entrevista y sonara tu disco durante una semana. Los grupos independientes que salen ahora son de Cataluña o el País Vasco, porque tienen sus radios independientes".

Unido a la grabación, se rodó el videoclip de "Fragilidad", el tema que cierra el disco. Y es así porque se grabó recopilando las tomas falsas que en un principio se realizaron para guardarlas como un recuerdo. Por ello, como explica Macipe, "se nos cambia la ropa de repente" y el récord se salta una y otra vez. Este está disponible en la plataforma Youtube.

La gran olvidada

Vivimos tiempos convulsos. La credibilidad de la clase política se desmorona, como lo hace la comodidad de cada vez más españoles. Y escondida, en el baúl de los temas olvidados, se encuentra la cultura, temerosa en un rincón. A la música, en concreto, le han crecido parásitos a su alrededor. El 21 % de IVA cultural ahoga a los artistas y la piratería hace imposible que la industria discográfica se sostenga por mucho tiempo, si es que no ha desaparecido ya.

Ocelot es realista. "Hay poco interés en el mundo cultural, no es que no haya oferta. No se ha fomentado que la gente consuma cultura y tampoco se ha fomentado la diversidad", opina Joaquín Macipe, y añade que "estamos en un país donde se oye mucha música, pero se escucha muy poca". A lo que Sergio Medina especifica que "pasa con otros grupos. Músicos a los que les has comprado discos y luego se hacen los despistados". A pesar de ello reconocen que no pueden quejarse porque Andorra "es un oasis donde hay muchos grupos y donde se puede cobrar por tocar".

Este año, Ocelot ha tocado poco, menos de lo que les hubiera gustado, porque según ellos, "no hemos encontrado conciertos". A ello, además, hay que sumarle el endurecimiento de la legislación respecto a la celebración de conciertos, que los "hace inviables". Entre los requerimientos se encuentran el adelanto de dinero a la DGA, los requisitos concretos del espacio y el sonido, la presentación de seguros y aaves y la constancia del contrato de los músicos con alta en la Seguridad Social.

Pero a Ocelot, al invencible Ocelot, no parece achantarle la situación difícil que atraviesa la cultura y ya tienen en mente el siguiente disco que se llamará *Enfrente de los lobos*, aunque solo hay unas cuantas pinceladas de lo que será el segundo disco de esta banda andorrana.



Mario Amador



Joaquín Macipe



Macario Alquézar al teclado.



Luis Amador



Sergio Medina